

MARÍA VICTORIA ROMERO  
UNIVERSIDAD DE NAVARRA  
PRESENTACIÓN<sup>1</sup>

La enseñanza de español como segunda lengua o extranjera fue, y a conciencia empleo esta forma verbal, una pariente pobre que, sin embargo, ofrecía una vía laboral no desdeñable y con cierta promesa de exotismo si se optaba por ir a la búsqueda del hablante no nativo allá donde viviera. Hoy no se vive la misma situación: la “pariente pobre” se ha enriquecido con la investigación no solo de lenguas, en las que la Lingüística Aplicada cuenta con tradición, sino en el propio espacio del español o castellano. A ella dedican sus empeños, jóvenes -y no tan jóvenes- profesionales que aúnan la práctica de la docencia con la investigación de problemas, de posibles métodos y soluciones a cuestiones de diversa índole.

Puede decirse que, en el volumen reunido por los editores se dan las características señaladas. Así encontramos que ante la pregunta *¿por qué se estudia español?*, cuya respuesta difiere hoy un tanto de la que hubieran dado profesores del Centro de Estudios Históricos dirigido por Menéndez Pidal o de los primeros cursos de la Universidad Menéndez Pelayo, allá por los años treinta. Sin embargo, la pregunta sigue en pie y RODRÍGUEZ LIFANTE la ha centrado en estudiantes adultos griegos de la Universidad Nacional de Atenas animado por los estudios de las variables individuales en el aprendizaje de una lengua extranjera.

Las competencias, que ha de adquirir el hablante no nativo, son de sobra conocidas, pero los modos de adquisición-aprendizaje se abren a iniciativas más novedosas como la planteada por PUJANTE y DE LUCAS, en la cual se ve la interacción cada vez más estrecha entre la enseñanza de una lengua primera, familiar o materna y una segunda o extranjera, con el atractivo de que los autores se centran en alumnos adolescentes menos atendidos, quizá, en la bibliografía al uso. Dos trabajos ofrecen su investigación con objetivos prospectivos que ayuden a mejorar el trabajo en las destrezas orales y escritas, uno, el de DEL MORAL, validando escalas que ayudan a la evaluación de la expresión oral, otro, el de PULIDO, que enlaza con la enseñanza de EFP al examinar la escritura académica de estudiantes universitarios que siguen cursos de esta materia. Fessi entra en un problema emergente que es el de la enseñanza de “lenguas adicionales” como ella misma nombra esa situación del español para muchos estudiantes árabes que dominan como segunda lengua el francés

Dos de los trabajos pueden considerarse más tradicionales: LIU acude al análisis contrastivo y se limita a las fórmulas idiomáticas empleadas por estudiantes chinos y

---

<sup>1</sup> No por ir en nota, es menor mi agradecimiento a los editores por haberme ofrecido la ocasión de presentar esta monografía.

LLANOS se ocupa del lugar de la morfología léxica en clase de ELE, ya que considera que está desatendida por los estudios gramaticales. Hay que tener en cuenta que mucho de las cuestiones de formación de palabras es tratado por otras disciplinas y que en la práctica docente halla su puesto en explicaciones no estrictamente morfológicas sino léxico-semánticas.

Por último, hoy sabemos de la importancia de lo no verbal para el aprendizaje, la cinésica y la proxémica son disciplinas familiares a los docentes y por ello BARRAZA pregunta a sus encuestados, entre otras cosas, *¿Qué connotación tiene este gesto para usted?* y así investiga elementos pragmáticos y no verbales en estudiantes del este de Francia.

Como verá el lector, aunque se traten en la obra cuestiones que van desde la morfología a la pragmática, desde la necesidad de evaluar el proceso y evaluar-se quien lo hace, de situaciones tan distintas como las que vive un tunecino o un sinohablante, es decir cuestiones muy variadas cuentan con un elemento nuclear que hace impertinente la calificación de miscelánea ("adj. *Mixto, vario, compuesto de cosas distintas o de géneros diferentes*". DRAE, 2001, s.v.) a la monografía: en todos los artículos, la enseñanza-aprendizaje de ELE ha desencadenado la investigación como si de una luz hecha de esfuerzo, saber e ilusión incidiera en una figura poliédrica que, en muchos casos, deja abierta la puerta a siguientes trabajos haciendo cada vez más atractiva la tarea de enseñar y aprender español.